

Gao Xingjian,
del Nobel al
teatro barcelonés
PÁGINA 41



Cultura

Entrevista a Ignacio Bosque, responsable de la 'Nueva gramática', que se presenta hoy, página 42 / La ley del Cine admite negociaciones con las televisiones, página 41 **CARTELERA PÁGINA 49**

FIN DE CARRERA: 1967-2007 »

Llach, adiós con estreno

El músico regala a su público una canción de despedida

ANTONI SANDOVAL
Verges

Por fin llegó la hora. Pasaban algunos pocos minutos de las diez de la noche cuando Lluís Llach apareció por el fondo de un escenario decorado con montones de cajas de cartón blancas vacías.

Ante él, bajo una monumental carpa instalada junto al campo de fútbol de Verges y aplaudiendo a rabiar sin parar, más de 5.000 personas que no habían querido perderse el momento histórico.

Cuando por fin los aplausos bajaron de intensidad y se pudo escuchar su voz, lo primero que hizo fue ratificar públicamente su decisión

Su autodefinición como "nacionalista radical y de izquierdas", provocó una de las más sentidas ovaciones de la noche

de decir adiós "aquí, en Verges", donde todo comenzó hace ahora 40 años. Y a partir de aquí, lo que todos esperaban desde hace días: el inicio de la primera parte de su concierto de despedida. Un recital que duró más de dos horas pero que consiguió hacer olvidar a todos el intenso frío que envolvía la noche ampurdanesa, a pesar de que, por fin, la tramontana se había calmado.

Una tras otra, las más de veinte canciones que interpretó Llach en su concierto de ayer, fueron escu-

chadas por el público con un respetuoso y casi religioso silencio. Una concentración y recogimiento únicamente roto por los estallidos de aplausos y gritos que llegaban cuando llegaban al final los acordes.

También sus referencias a la situación política del país en los últimos años —"la actuación de nuestra clase política no tiene precio", dijo—, al "viacrucis del Estatut, con caídas y crucifixión final incluidas", a la "recalcitrante derecha, no homologable a nivel de Europa" o al "españolismo rancio", arrancaron encendidos aplausos del público. Como sucedió también con la dedicatoria de uno de sus temas "a las hermanas de Salvador Puig Antich y a los cinco trabajadores de Vitoria", asesinados por la policía en 1978 o con sus críticas referencias, durante alguno de los monólogos que prologaron sus interpretaciones, a políticos como Bush, Berlusconi o Aznar. Nacionalista y de izquierdas. Su definición como "nacionalista radical y de izquierdas", provocó una de las más sentidas ovaciones de la noche.

Llach dedicó también al colectivo ecologista Salvem l'Empordà una de las canciones de su recital por todo lo que han hecho y por "lo que les queda aún por hacer", otra a *Metges sense fronteres*, la segunda organización a la que va destinada la recaudación del festival.

Con *Tossudament alçats*, Llach puso el primer punto y final a la primera entrega de su despedida. Pero, pese al frío, nadie parecía estar dispuesto a moverse del sitio. Por ello, el cantante tuvo que volver al escenario hasta tres veces para ofrecer hasta cinco propinas que concluyeron con el estreno de *Verges 2007*. Para hoy la segunda, y última parte. ●



Llach saluda al finalizar una de sus interpretaciones ante el entusiasmo del público

'Verges 2007'

CANCIÓN INÉDITA ESTRENADA AYER

S'està bé, plegats, a Verges
Sota un cel teixit de sentiments, els anys i acords
S'està bé, perquè junts volem fer el ritual d'un
adéu d'amor
És senzill, si jo puc, si tu vols
S'està bé, plegats, a Verges
M'has deixat encendre estels de llum dintre els
teus ulls,
Sols això és el que et puc donar
Tot això és el que ara m'enduc,
Tan senzill, si tu vols, si jo vull,
I és tan gran, gran i màgic

Quan plegats alçem el cant i aixeca el vol fins el
somnia d'un demà
Que ara junts només podem imaginar però amb
la certesa que els que arriben les viuran
S'està bé, plegats, a Verges
Mentre fem de les cançons i enyors un vell camí
Que si bé ens acosta a l'adéu ha deixat escrit en el
cor: Molta sort, que tinguem molta sort...

(A la gent que ha vingut i al que, volent ser-hi, no
han pogut) 23 de març del 2007

LLUÍS LLACH

Final con 'Itaca', pero sin 'Estaca'

DONAT PUTX
Verges

Lluís Llach ofreció anoche en su pueblo natal, Verges, el primero de los dos conciertos en esta población ampurdanesa, con los que se retira definitivamente de la canción. El recital de anoche confirmó que no fue casual la enorme demanda de entradas. Un éxito de convocatoria que, como suele decirse, sorprendió a la propia empresa. Eran, los de ayer, los seguidores más auténticos. Los que se ganaron su entrada luchando en cajeros automáticos o pegados a Internet. Los que fueron a Verges a emocionarse, y no tanto a un acto social. El cantautor apareció cuan-

do pasaban diez minutos de la hora prevista. Lo recibió una cálida ovación de los cinco mil asistentes puestos en pie. Un largo aplauso al que Lluís Llach respondió con buen humor: "Si empezamos así no acabaremos nunca". También explicó que "si algo tenía claro cuando planteé estos conciertos, es que deberían acabar aquí, en Verges. Porque es aquí donde empezó todo".

A continuación, Llach atacó el primer tema de la noche, *Geografía*. Y a este lugar donde empezó y acabará todo hoy sábado, le ha escrito Llach hace pocos días el tema que estrenó anoche a ultimísima hora, *Verges 2007*: una canción urgente, con las limitaciones formales que ello conlleva, pero también con

una carga emocional extraordinaria. Similar carga emocional a la vivida cuando interpretó *Els meus ulls aquí*, del álbum *Verges 50*, que le dio pie para evocar las tramontanas de su infancia, cuando "la gente hablaba con otro lenguaje". Entre otras lindezas, mostró cierto giro afro en *El dia*, una canción de los primeros años 1970 que cantó, dijo, "sólo para dejar constancia del tipo de cosas que escribíamos en aquella época". Como homenaje a los Setze Jutges, versionó a la francesa Barbara mediante *Fins quan i per a qui*. Presentando *Tendresa*, se definió como "una bleda militante" y denunció que "nuestro mundo se sustenta sobre un sistema de valores que casi nos obliga a la deshumanización y la agresivi-

dad". Autor de himnos combativos/ reivindicativos, Lluís Llach no renunció a la política, aunque no puede hablarse de un concierto historicista o memorialista. Lo más afilado llegó con canciones muy recientes como *Tossudament alçats* (afirmación identitaria) o *Queda sempre un fil* (homenaje a las hermanas de Puig Antich).

El público, intergeneracional, se las hubo con un Llach que atraviesa por un espléndido momento, y que actuó junto a sus siete músicos habituales en la bella escenografía a base de grandes cubos blancos de toda su gira de despedida. Lluís Llach se fue sin mirar atrás (o mirando sólo lo justo), ya que interpretó todos los temas de su último disco (*i. 2006*), dejando de lado piezas como *L'estaca* (de eso de encargó el público cuando el artista ya no estaba). Sí interpretó el celeberrimo *Viatge a Itaca*, con un osado tratamiento musical que le confirma como uno de los grandes. ●